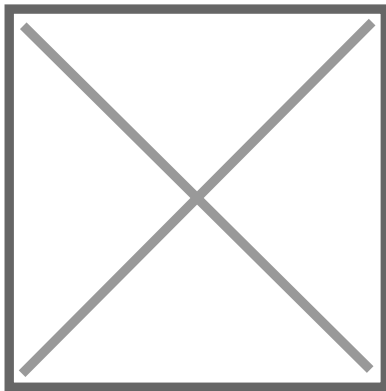




Secretos de las alcobas del poder:

El drama de amar a un Presidente

Libro cuenta la vida de seis esposas o parejas de primeros Mandatarios argentinos. Destaca una ex mujer de Menem.

RODRIGO LARA
Corresponsal

BUENOS AIRES.— Aunque muy pocos puedan comprobarlo en carne propia, es un rasgo común de los ex Presidentes decir que su trabajo es tan difícil como mal pagado: su recompensa final —se lamentan— siempre es la ingratitud. Sin embargo, después de leer "Secretos de alcobas presidenciales: De Delfina Mitre a Cristina Kirchner", resulta obvio que hay alguien que lo pasa peor que los jefes de Estado: sus esposas y amantes.

Quizás un universo de seis mujeres sea escaso, pero la sumatoria de desgracias, agravios, desprecios y frustraciones —detallados con fruición por la periodista Cynthia Ottaviano— que marcan la tónica de las vidas de al menos cinco de ellas, resulta tan conmovedor como inquietante. En particular, si se piensa que ello podría ser un retrato de las parejas de la mayoría de los políticos con aspiraciones presidenciales. Al menos en Argentina.

El pago de Sarmiento

El tono lo da Benita Martínez, nacida en San Juan y chilena por crianza. Vecina de Los Andes, quedó embarazada de Domingo Faustino Sarmiento poco antes de enviudar de su esposo legítimo, en 1848. Luego de hacerlo, acostuvo durante doce años con

su fortuna el exilio del brillante reformador liberal, al que Manuel Montt trató de retener en Chile diciéndole que "excepto la presidencia", las más altas dignidades le estaban abiertas. ¿Su error? Celos tan violentos como justificados: se negó a aceptar lo normal de la época, que Sarmiento tuviera una amante. Y él tuvo más de una.

Así, ya en Buenos Aires, dos décadas después, se encontró sola, empobrecida, y sin acceso a sus propios bienes. Mientras que

SACRIFICIO

► **PEOR:** Los gobernantes siempre se quejan de lo ingrato que es el ejercicio de su cargo. Sin embargo, existen personas que lo pasan peor aún que los jefes de Estado: sus esposas y amantes. Por lo menos, las argentinas.

su rival de amores, Aurelia Vélez Sarfield era considerada la estrategia política detrás de su marido y ha quedado consagrada como su verdadero amor por la historiografía popular.

Pero si de vidas trágicas se trata, la semblanza que más conmueve es la de Martha Meza, pareja del ex Presidente Carlos Menem, antes que este llegara al poder. A primera vista sorprende que Ottaviano no se haya centrado en Zulema Yoma. Ni tampoco en Ana María Luján, el primer amor en serio del ex Mandatario, quien lo acompañó casi secretamente durante las tres décadas de su ascenso y cenit político.

Aunque no puede descartarse la tentación de haberla elegido por su truculencia, la vida de Martha Meza retrata como pasión, política y poder se pueden mezclar de forma explosiva.

Nacida en la provincia de Formosa, Meza, entonces una profesora



El libro ahonda en la vida de las mujeres de algunos Mandatarios.

sora (pero hija de un caudillo político provincial) conoció a Menem cuando éste llegó relegado a Las Lomitas en 1980. Separado de hecho de Zulema, un Menem que "les enseñaba a leer la borra del café" a la familia que lo acogía, le hizo la corte. Ella se enamoró. Y se embarazó. En octubre de 1981 nació Carlos Nair, a quien todo el mundo en Argentina considera como el tercer hijo del ex Presidente (así, Máximo Saúl sería el cuarto).

El amor no duraría mucho más. En 1983, al decir de Ottaviano, él le pidió a Martha que aceptara su regreso por seis meses con Zulema, para ganar una elección provincial, "gano, y en seis meses me separo". Ella no quiso. Él triunfó y siguió casado. Pese a ello, visitó a Carlos Nair durante toda la infancia.

Ella, por su parte, se convirtió en diputada provincial (por dos

períodos). Y quizás la vida pacífica se habría perpetuado, si no fuera porque Zulema Yoma presentó en enero de 1994 un escrito judicial contra Menem donde pedía que Meza confirmara si Carlitos Nair era hijo del Presidente o no. Tras denunciar amenazas de muerte, Meza huyó a Paraguay y pidió asilo político.

"Fue tal la repercusión del pedido que el propio Presidente paraguayo (de entonces), Juan Carlos Wasmosy, debió comunicarse con Menem para asegurarse que su hijo estaría a salvo", según el libro.

Ottaviano cuenta que Menem envió al mismísimo embajador en el Vaticano, Esteban Caselli, para convencerla de volver, para lo cual "depositaría un millón de dólares en la cuenta de Carlos Nair". Al final le dieron US\$ 100 mil y ella retornó.

De delirio

Una nueva oleada de amenazas, a fines de 1995, llevó a la mujer a presentarse en TV.

Según Meza, luego de salir en las pantallas, Emir Yoma (empresario y hermano de Zulema) la conminó a irse a España ("con dos o tres palos verdes", millones de dólares). Ante su negativa le espetó que "si no lo hace, usted va a ser la responsable si Zulemita (Menem) se mata". Y según sus dichos, lo intentó.

Nuevas peripecias políticas un juicio de filiación eternamente detenido en los tribunales ante la negativa de Menem de hacer un examen de ADN, muertes familiares y denuncias de cuasi incesto, siguieron jalonando su historia hasta que, en enero de 2003, Meza —deprimida— se suicidó tomándose un frasco de insecticida. Amar a quien ama e poder tiene mal pronóstico.

El drama de amar a un Presidente [artículo] Rodrigo Lara.

AUTORÍA

Lara, Rodrigo, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El drama de amar a un Presidente [artículo] Rodrigo Lara. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile